no á proporcionarse estos caudales, ha de consistir en el punto preciso de si aquellos interesados tienen el fondo suficiente para asegurar dichas ventajas á los emprendedores.

Para demostrar que pueden ser estas las mas exôrbitantes, bastará tener presente, lo que se ha dicho de que aquel territorio pierde anualmente en las tierras de cultivo cinco millones de reales, que componen en cada seis los treinta del coste, en que se regula la obra: que los montes valdíos reducidos á cultivo, y con riego tendrian un aumento de veinte y un millones y setecientos mil reales en cada año, sin contar otro producto que el de granos, y que por consiguiente con el aumento solo de un año, y medio se podria hacer la obra proyectada.

Sobre estos antecedentes, y sin atender por ahora á los demas beneficios que se han indicado, podria cotejarse de paso el gasto con la utilidad del Proyecto, y resultaria, que por